

bases. Reversión porque rechaza tres posiciones fundamentales en el pasado: el desarrollo económico basado en la industrialización sustitutiva de importaciones; el papel económico del Estado, como regulador de la asignación de recursos, la redistribución del ingreso y la mediación en los conflictos de clase; y el juego democrático de los partidos.

Por otra parte, el modelo aspira a refundar la sociedad chilena. La economía se abre totalmente al exterior y es dirigida por el capital financiero transnacional y nacional y la pléyade obsequiosa de empresas privadas. No hay más regulación que el juego de oferta y demanda. El Estado reduce su tamaño, se limita a mantener el orden por todos los medios, incluidas algunas acciones superficiales y asistenciales para las masas marginadas. La "democratización" se redefine centrándola en la libertad económica del individuo, excluyendo la injerencia de los organismos de base (sindicatos, gremios, Iglesias) y suprimiendo la mediación de los partidos políticos.

El régimen procede con inteligencia. Confía en hacer aceptar su nuevo concepto de desarrollo, combinado la fuerza y la sagacidad. Maneja a la vez los incentivos al capital nacional y transnacional y las motivaciones de las clases medias. Consolida metódicamente sus apoyos. Utiliza en sus campañas los recuerdos de los años de la Unidad Popular: el racionamiento de alimentos, las colas, los desórdenes callejeros. Su argumento es: el caos o yo. Y aunque cueste creerlo, me aseguran dos politólogos, disidentes que si se depuraran los resultados del plebiscito de octubre, restándole los sufragios logrados por intimidación o manipulados, probablemente favorecerían de todos modos al régimen en 60 por ciento. Sobre todo por el voto femenino, que fue más conservador.

En este país fracturado en sus tradiciones democráticas y descremado de dirigentes, no es fácil la vida para el intelectual. A las universidades, se les prohíben "las actividades contrarias a las leyes, al orden público, a las buenas costumbres, a la moral y a la seguridad nacional". Y los rectores militares dan a estas disposiciones la interpretación conveniente. Las ciencias sociales y las humanidades han sido suprimidas. Sólo en 1980 fueron despedidos más de 600 profesores.

Pese a todo, se ha ido constituyendo un "sector informal académico". Son pequeños grupos de investigadores, algunos antiguos, los más recientemente creados, que se han propuesto mantener vivo un pensamiento independiente, que muestre caminos alternativos para el desarrollo del país, que documente su historia en estos años y que elabore en los límites posibles la necesaria crítica al régimen.

Algunos de estos intelectuales estuvieron presos, otros no. Todos han aprendido a moverse en las nuevas reglas del juego. Y han tenido que luchar por obtener en el exterior financiamiento para su trabajo, pues no lo hay en el país.

José Joaquín Brunner dirige FLACSO en Chile: "FLACSO había formado en el país más de 400 científicos. A partir de 1973 suprimió sus programas de docencia, pero mantuvo un grupo de investigadores, todos chilenos. En 1979 el gobierno se negó a suscribir su convenio y a brindarle apoyo. Hoy, con financiamiento exclusivamente externo, tenemos 16 investigadores de planta y algunos flotantes".

Son cuatro sus campos de investigación: estructuras y procesos políticos, donde se intenta analizar el Estado autoritario y la actual crisis de la democracia; movimientos sociales, principalmente en los sectores urbanos populares y el campesinado; cultura, educación e ideología, con particular atención al desarrollo de las universidades en su actual régimen; y relaciones internacionales y asuntos militares, especialmente la política de los Estados Unidos y sus vinculaciones con las Fuerzas Armadas en el Cono Sur.

Para el futuro desean analizar las posibilidades de la vuelta a la democracia. E intensificar los seminarios y talleres para estudiantes, que responden a una gran necesidad.

Pregunto si se sienten hostilizados, si pueden publicar, si el régimen vigila su trabajo. "Dentro de este contexto de restricciones, difundimos todo lo que hacemos. No hay nada clandestino. Enviamos nuestras publicaciones a la Escuela Superior de Guerra, a la Academia de Seguridad Nacional, a los organismos oficiales, a todas las universidades. Incluso el libro de nuestros investigadores Augusto Varas, Felipe Agüero y Fernando Bustamante **Chile, democracia, fuerzas armadas** ha sido solicitado por el gobierno para ser objeto de discusiones en el gabinete".

Humberto Vega, que fuera profesor de ciencias económicas en la Universidad de Chile, dirige un grupo de catorce investigadores en un programa de Economía del Trabajo. El programa se enfoca al estudio de los movimientos laborales en la actual situación. "Investigamos cómo están afectando a los trabajadores las actuales transformaciones económicas. Por ejemplo, lo que llamamos la perversión del consumo. ¿Sabía usted que en los últimos años se han vendido más de tres millones de aparatos eléctricos, en un país cuya fuerza de trabajo es de cuatro millones?"

Sus principales proyectos: el significado del Plan de Empleo Mínimo para el proceso económico y sus repercusiones en las capas marginadas; la organi-

AGRESION ECONOMICA DE LA LUCHA

El miércoles 10. de abril el Departamento de Estado norteamericano anunció la suspensión de la ayuda económica a Nicaragua.

El motivo alegado por la administración de Ronald Reagan son "los lazos que existen entre el gobierno de Nicaragua y El Salvador".

William Dyess, portavoz del Departamento de Estado, declaró sin embargo que su gobierno "no tenía pruebas acerca del movimiento de armas entre Nicaragua y El Salvador, en las últimas semanas, pero que estaba preocupado por la eventual continuación de la ayuda anterior".

La administración de James Carter había aprobado el año pasado un préstamo de 75 millones de dólares al gobierno sandinista, de los cuales faltaban 15 millones por entregar.

Hasta el último momento, y por las presiones de los sectores más derechistas del Senado, el gobierno estadounidense estuvo contemplando la posibilidad de exigir, además, la devolución de los 60 millones que ya se habían otorgado.

Se decidió no hacerlo por temor a causar problemas a la oposición en Nicaragua y por las reacciones que esta medida podría provocar por parte de algunos gobiernos latinoamericanos.

El jueves 2 de abril, la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua dio a co-

zación cooperativa y sus relaciones con el mercado: se aspira a elaborar una "teoría concreta" del cooperativismo, sometiendo a revisión las proposiciones teóricas y las interpretaciones ideológicas, a la luz de la experiencia pasada y presente del país; estudio de las luchas sindicales en los sectores obreros estratégicos (petróleo, acero y papel). De aquí se derivarán no sólo documentos académicos, sino artículos y materiales destinados a la capacitación obrera, así como tres folletos de historia de las luchas sindicales.

"Tratamos —explica Vega— no sólo de recuperar esta historia, sino de proveer a las organizaciones sindicales de instrumentos para evaluar la actual coyuntura y prever las situaciones futuras. Esta es una manera de contrarrestar el sentimiento de frustración y contribuir al desarrollo de la conciencia obrera, fortaleciendo su poder de movilización y negociación. La formación de líderes obreros es de gran urgencia, ante la obligada marginación de la generación anterior de dirigentes."

Vega también tiene, entre sus proyectos, el análisis de la degradación económica y social de las clases populares y el futuro de los derechos del hombre en América Latina; y el costo social de la política económica en Chile en 1973 a

DE EU A NICARAGUA CON PRETEXTO EN EL SALVADOR

Por Anne Marie Mergier

nocer su respuesta oficial en un largo comunicado.

Tras de definir la cancelación de los préstamos como "un hecho injustificable", el gobierno sandinista explica que es "la muestra de una voluntad agresiva en contra de Nicaragua, impuesta por aquellos sectores de la administración norteamericana que repudian de manera radical a nuestra revolución y tratan de someter a nuestra patria a sus intereses hegemónicos".

Luego, enfatiza que "el comunicado del gobierno de Estados Unidos está redactado en términos lesivos para nuestra soberanía y hiere la dignidad de nuestra patria, tratando de establecer premios y castigos para nuestra conducta de país soberano."

"Esta agresión de un país poderoso contra un pueblo pobre —subraya la Junta de Reconstrucción—, se da a pesar de los grandes esfuerzos que nuestro gobierno y nuestra revolución han hecho por buscar una relación estable y positiva con Estados Unidos después de una larga historia de injerencias y dominación que terminó el 19 de julio de 1979".

Recuerda que Nicaragua "fue empobrecida por el saqueo indiscriminado de compañías extranjeras y por la voracidad de una familia que amparó y justificó su poder en el apoyo que siempre le brindaron los Estados Unidos". Por lo tanto

considera que los préstamos solicitados al gobierno norteamericano son "un mínimo abono a una gran cuenta por pagar".

La Junta de Reconstrucción concluye su declaración anunciando que "llevará de inmediato el caso ante la ONU, la OEA, la Organización de los países No Alineados y otros foros donde la revolución nicaragüense se ha ganado respeto, admiración y apoyo".

La Dirección Nacional del FSLN declara por su parte que "esta medida ha estado eficazmente acompañada de la tolerancia a los grupos de Guardias somocistas, del tráfico de armas que han organizado los genocidas desde Los Estados Unidos, de los lazos que de manera casi oficial, aunque solapada, han sostenido algunos funcionarios del Departamento de Estado y del Consejo de Seguridad Nacional con reconocidos contrarrevolucionarios que están dirigiendo bandas que operan en nuestras fronteras, uno de los cuales es el mismo Anastasio Somoza Porto Carrero".

Tras expresar su confianza en el pueblo y en el gobierno de Nicaragua para "superar ésta y otras crisis más difíciles", el Frente Sandinista hace un llamado a "los gobiernos democráticos y progresistas y a los pueblos de todo el mundo para que repudien enérgicamente la acción injusta, ofensiva y peligrosa del gobierno norteamericano con nuestra patria".

1977, en el que se comprende no sólo el cálculo de las brechas de oferta y demanda agregada, sino la cuantificación de las necesidades sociales básicas que quedan sin satisfacción. También los resultados de esta investigación alimentan las tareas de concientización y capacitación de los sectores marginados.

El grupo publica mucho en **Mensaje, Solidaridad, Análisis, Dialogando**. Pero lo que más sorprende es comprobar que las investigaciones se articulan con acciones de capacitación a través de organismos populares, principalmente los que dependen de la Iglesia y cuentan con mayor protección.

Otros dos núcleos de investigación trabajan sobre problemas campesinos: el Grupo de Investigaciones Agrarias y el Grupo de Estudios Agrorregionales. Jaime Crispi, quien dirige el primero, tiene un doctorado en Wisconsin, ocupó cargos directivos en la Oficina de Planificación Agrícola, fue consultor de CEPAL y FAO y enseñaba en la Universidad de Chile. Explica que son 16 investigadores —economistas agrarios, sociólogos rurales, comunicólogos— más algunos ayudantes. Sus principales estudios versan sobre las transformaciones del sector comercial agrícola y sus

repercusiones sobre el campesinado.

También aquí se advierte que los diagnósticos llevan a acciones de formación de dirigentes, de asesoría a las organizaciones campesinas, de docencia y difusión. Procuran fortalecer la agricultura de subsistencia para que el campesino no se vea forzado a vender sus tierras y promueven tecnologías tradicionales que no encarezcan los productos. Identifican las maneras de vincular la organización campesina con las formas de producción emergentes. En suma, tratan de diseñar e implementar vías alternativas de desarrollo rural, dentro de las condiciones presentes.

"Resulta claro que las economías campesinas están soportando en gran parte la expansión capitalista. Esto se debe a que estas economías contribuyen al abaratamiento del costo de la reproducción de la fuerza de trabajo a través de la producción de alimentos baratos y de la presión que ejercen sobre la baja de salarios rurales", afirma Crispi.

El Grupo de Estudios Agrorregionales es más pequeño: sólo cuatro investigadores. Lo dirige Rodrigo Alvaay, con maestría en sociología rural. Un proyecto relaciona la historia agraria anterior a 1973, con la posterior. Otro analiza las estrategias actuales de las industrias agroalimentarias y las "estrategias de supervivencia" de los grupos

campesinos, ante el hecho de que muchos asalariados rurales están perdiendo su condición de trabajadores permanentes y son empleados en forma estacional.

Han colaborado también en evaluar las cooperativas en una zona, publican un boletín y una serie de "documentos".

Las investigaciones se difunden entre profesores, estudiantes y campesinos. Sirven así a la tarea de concientizar y capacitar, aportando una visión independiente del desarrollo rural.

Dos historiadores: Gabriel Sanhueza y Antonio Bentué, han iniciado una importante empresa: el estudio del tradicionalismo católico en Chile y su proyecto político, análisis que concluirá —cuando haya financiamiento— con la escalada de esta ideología, luego de los triunfos de la izquierda en 1920, 1938 y 1970, hasta el golpe militar de 1973.

Se trata de definir el papel del intelectual en la progresiva aglutinación de las derechas económica, política e intelectual y la relación de estos movimientos con la Iglesia.

Igualmente importante ha sido la investigación filosófico-jurídica de Hernán Montealegre, "La seguridad del Estado y los derechos humanos" y un programa de enseñanza de los derechos humanos. Desgraciadamente, por falta de fondos, estas actividades han tenido que interrumpirse.

A partir del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales que existe en México desde hace cinco años, se ha organizado recientemente en Santiago un grupo de investigación asociado al de economía del trabajo y dirigido por Juan Gabriel Valdés. Sus temas actuales de estudio son el proceso de desnacionalización causado por la política económica y el impacto de ésta sobre la organización sindical. En el futuro se proponen analizar los efectos de la publicidad y el consumismo, como parte del proyecto cultural del actual régimen.

Mucho es lo que subsiste en el campo de la investigación educativa, gracias al Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, institución establecida desde 1964 por Patricio Cariola S. J. y al Programa Interdisciplinario de Investigación Educativa. Este último era un programa de la Universidad Católica establecido en 1971, pero fue expulsado de la Universidad hace cuatro años. Ha logrado sobrevivir, ahora como institución independiente, con veinte investigadores y con apoyo de catorce fuentes de financiamiento, todas externas.

Rafael Echeverría, el director, doctorado en la Universidad de Londres, me explica la doble vertiente de las investigaciones en curso: por un lado, el análisis de las transformaciones educativas promovidas por el gobierno militar; por otro, proyectos de educación popular

que señalan formas alternativas de promoción de las clases marginadas.

Los estudios sirven de plataforma para mantener, entre los maestros, los estudiantes, las universidades y las comunidades populares, un debate crítico sobre el presente educativo del país.

Todos los grupos mencionados (menos el CIDE del Padre Cariola, que tiene personalidad jurídica propia) tienen en común el pertenecer o estar asociados a la Academia de Humanismo Cristiano. Esta institución fue creada por el cardenal Raúl Silva Henríquez, en 1975, como un medio para proteger a los intelectuales y humanistas que eran

despedidos de las universidades y evitar que tuvieran que abandonar el país. La Academia les proporciona personalidad jurídica (la Iglesia sigue siendo reconocida jurídicamente por el Estado), protección ante el régimen, algunos servicios administrativos y facilidades de encuentro y difusión.

A través de esta Academia se han organizado los círculos, organización elástica que da lugar a innumerables seminarios, talleres y debates en muy variados campos del pensamiento. Maestros, profesionales, estudiantes, obreros, han encontrado en estas reuniones la oportunidad de reflexión y confrontación intelectual que el régimen y las uni-



versidades intervenidas les niegan. La Academia protege también la revista **Análisis**, principal órgano de la oposición permitida.

Quise ver al cardenal Silva e indagar directamente sobre esta iniciativa, que empezó como medida de emergencia y está destinada, quizás, a aumentar su importancia en el futuro próximo. "Es muy poco lo que hemos hecho", me dice. "Hemos querido proteger la inteligencia. Proteger estas ciencias que tienen mucho que decimos en los momentos actuales". ¿Cuál considera que es el papel de la Iglesia ante estos intelectuales, muchos de los cuales difieren de las posiciones de la Iglesia? El cardenal me mira con ojos cansados, cansancio que es reflejo de paciencia aprendida, de magnanimidad habitual. Su respuesta resume mucha historia, la de la Iglesia chilena a la que los acontecimientos han hecho, como a pocas, "experta en humanidad": "la Iglesia no teme la libertad. Mucho menos teme la verdad. Debemos abrirnos a estos valores dondequiera que estén".

Intervenida la Universidad Católica, que hoy dirige un almirante, la Academia es hoy por hoy la "Universidad del Cardenal". Deliberadamente pluralista, acusada por los católicos gobiernistas, la Academia ayuda a la Iglesia —mejor sin duda que muchas universidades formalmente católicas— a buscar su propio pensamiento en el diálogo con pensamientos que no coinciden con el suyo.

Regreso de Chile con una deuda inmensa hacia los intelectuales disidentes. Su difícil labor es expresión de su conciencia. Se han comprometido con una opción ética fundamental: la de mantener libre la inteligencia. Se esfuerzan por crear un Chile paralelo, en circunstancias de enorme restricción. Legítiman día a día espacios de investigación, de debate y de acción en una sociedad inmovilizada que, "sin embargo, se mueve". Ellos son la esperanza de un Chile distinto.



CINE CLUB

DIRECCION DE DIFUSION CULTURAL

CICLO
AKIRA KUROSAWA
Rashomon - Los Bajos Fondos
Los Siete Samurais - Sanjuro
El Camino de la Vida

JUEVES 2-9-16-23-30 de ABRIL
22:00 hrs.

TVONCE